

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES Y MUSEO
NOTAS DEL MUSEO

TOMO XX

Antropología, N° 73

HACHAS LITICAS CON MANGO DEL TIPO DE PUNTA RUBIA

(PARTIDO DE CARMEN DE PATAGONES, PROV. DE BUENOS AIRES)

POR

DELFOR HORACIO CHIAPPE

LA PLATA
REPÚBLICA ARGENTINA

1961

HACHAS LÍTICAS CON MANGO DEL TIPO DE PUNTA RUBIA

(PARTIDO DE CARMEN DE PATAGONES (PROV. BS. AS.)

Por DELFCR HORACIO CHIAPPE

LAS HACHAS PATAGÓNICAS

Dentro de la diversidad tipológica, del material lítico característico de nuestra Patagonia, son interesantes por lo particular y constante de las forma, las hachas de piedra con mango, sobre las cuales tratará este trabajo.

Notamos que las referidas hachas, no han sido todavía descritas hasta la fecha, no hallándose ninguna mención al respecto en nuestra bibliografía arqueológica.

La investigación, en lo que a hachas patagónicas en general se refiere, no es muy amplia, pudiéndose citar al respecto los trabajos de Ambrosetti, Outes, Lehmann-Nische, Vignati, Schobinger, así como alguna referencia en los trabajos descriptivos del material arqueológico, obras de conjunto y artículos que se ocupan de interpretaciones étnicas o culturales.

Sobre la base de la bibliografía, podemos clasificar las hachas patagónicas en tres series principales:

- 1) Hachas auténticamente patagónicas, aunque de abo-
lengo extranjero.
- 2) Hachas de tipo chileno.
- 3) Hachas con cuello.

En lo que atañe al último tipo, *hachas con cuello*, conocemos solamente un único hallazgo efectuado en la Sierra Sumuncurá (Río Negro) ¹.

Se trata de dos típicos objetos del NO argentino, llegados a esta zona posiblemente por vía de algún canje.

Las *hachas de tipo chileno*, se hallan casi exclusivamente en Neuquén y las partes colindantes de Río Negro ², son de piedra pulida, de forma más o menos cilíndrica, hallándose las en considerables cantidades.

Su identidad tipológica con las hachas del Sur chileno, no permiten dudar de su origen de ese lado, pudiendo ser consideradas como elemento cultural araucano.

La mayoría de los estudios sobre hachas, se refieren al primer grupo, el constituido por las *hachas auténticamente patagónicas* ³, cuya tipología es bastante variable, y de la que no nos ocuparemos en detalle, por no ser éste, el objeto del presente trabajo.

Nos limitaremos solamente a mencionar que existen distintos tipos y muchas formas de transición. Las descritas hasta la fecha, pueden ser reunidas, a grandes rasgos, en tres tipos fundamentales:

- 1) De forma más o menos triangular.
- 2) De forma más o menos trapezoidal.
- 3) De forma de 8 con muchas formas transicionales.

Ya Outes, comprobó el origen de estos instrumentos, como del NO argentino, así como su ulterior desarrollo y su producción y difusión en Patagonia ⁴.

¹ Deodat, L.: 1946.

² Vignati, M. A.: 1923 b, 1944 (pp. 112 y siguientes); Márquez Miranda, F.: 1939; Salas, A.: 1942; Schobinger, J.: 1957 (pp. 96 y siguientes).

³ Ambrosetti, J. C.: 1902, 1903; Lehmann-Nische, R.: 1909, 1916; Outes, F.: 1916; Vignati, M. A.: 1923 a y b; 1931 b, 1953.

⁴ Outes, F.: 1916.

Con referencia a la función, casi todos los autores coinciden en la opinión de que la misma, es puramente ceremonial.

Lehmann-Nische (1909 pp. 205) dice al tratar sobre el tema: "... por su material y su forma quebradizos, y por los adornos que en ellos se observan, no serían para uso práctico... en tal caso, como con razón observa Ambrosetti (1909 pp.47) no se hubieran conservado tantos ejemplares enteros y el filo se hubiese gastado. Creo que sólo puede tratarse de utensilios que tal cual, o como las hachas, tal vez revestidas en forma debida, eran usadas para ceremonias, cuyo objeto no podemos determinar".

Por su parte Outes (1916 pp. 38) expone al respecto: "¿Cuál pudo ser la aplicación de los objetos descriptos? Ya he dicho en otra parte de esta memoria que el profesor Ambrosetti, las considera como Pillán-Toki, fundándose en los pocos restos de utilización que muestran, no obstante el trabajo penoso que debieron realizar los indígenas para obtenerlas: en su escaso espesor, que les privaba de la solidez necesaria para el trabajo... Por mi parte he creído y continúo creyéndolo, que las hachas patagónicas en cuestión debieron ser distintivos de autoridad, y usadas únicamente en las ceremonias... En efectos, la escasez de tales piezas... las rocas blandas en que han sido talladas algunas, y las pocas señales de uso que evidencian la mayoría de los ejemplares, excluye la idea de que puedan haberse utilizado como instrumentos o como armas".

La idea de Vignati¹, de que se trata de una especie de palas, no ha sido aceptada. Contra ella, hablan el tamaño, a veces muy grande², y la frecuente decoración muy profusa. Bórmida³, demuestra su vinculación con las placas grabadas; en el sentido de su decoración, se ocupa Schuster⁴.

¹ Vignati, M. A.: 1931.

² Menghin, O.: 1957, pp. 177.

³ Bórmida, M.: 1952.

⁴ Schuster, C.: 1956/58.

A los tipos principales antes nombrados, podemos añadir otro *hachas con mango*, encontradas hasta la fecha solamente en la zona de Punta Rubia.

HACHAS DE LA REGION DE PUNTA RUBIA

La misma, se halla situada al Sur de la provincia de Buenos Aires, entre las bocas del Río Negro y Río Colorado, perteneciendo políticamente al partido de Carmen de Patagones, y geográficamente formando parte de la Patagonia⁵.

Refiriéndose al aspecto fisiográfico de la zona, dice Witte⁶ "... Desde esa punta, en dirección a la boca del Río Negro, la costa forma una curva convexa hacia el mar, encontrándose en algunos parajes, barrancas casi a pique, de poca altura. En dirección al Río Colorado presenta una curvatura ligeramente cóncava, formando en la parte sur, la Bahía de San Blas, en cuyo frente existen varias islas.

La costa en esta parte es playa; en baja mar quedan en descubierta grandes extensiones de la ribera, y en las grandes mareas penetra el mar muy adentro de la tierra firme por angostos canales, llenando grandes lagunas, de las que algunas quedan cortadas del mar en tiempos de reflujo. ... El aspecto general de la zona, es el de una planicie ondulada. Las ondulaciones son producidas por cordones de pedregullo que corren paralelos, separados a veces por anchos bajos llamados "matorrales". Las costas hacia el mar abierto son bordeadas de médanos, en parte fijos y en parte móviles. El paraje es desolado por la escasez de la vegetación, faltando casi absolutamente los montes, que dan a las mesetas del interior un aspecto menos monótono".

En ésta se han hallado numerosos conchales los que, como ocurre siempre con estos amontonamientos de desperdi-

⁵ Witte, L.: 1916.

⁶ Witte, L.: 1916, pp. 7 y siguientes.

cios, han provisto de restos interesantes para el estudio de los antiguos habitantes de esta zona.

Sobre toda la costa atlántica al Sur de la península de San Blas, existen grandes depósitos pliocénicos de lajas¹, constituidas por areniscas llamadas “areniscas rionegrenses”, sobre

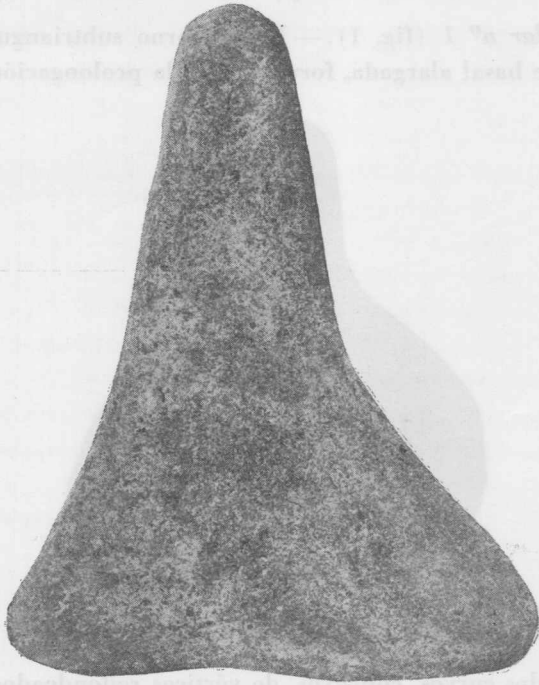


Figura 1 ($\frac{2}{3}$ del tamaño natural)

las cuales se han manufacturado los instrumentos en cuestión.

En toda esta región, incluyendo la de la península de San Blas, se hallan hachas de los ya mencionados tipos: triangular, trapezoidal, y un tercero no descrito hasta la fecha.

Ilustrando los dos primeros, presentaremos piezas pertene-

¹ Witte, L.: 1916, pp. 18 y siguientes.

cientes a la serie de objetos aportados por Vignati a las colecciones del Museo de La Plata, y hallados en la zona comprendida entre Punta Rubia y Punta Rasa.

Todas se hallan manufacturadas sobre la misma típica "arenisca rionegrense", de grano mas bien fino, enteramente aliadas y provistas de un filo que a veces es bastante agudo.

Ejemplar n^o 1 (fig. 1). — De contorno subtriangular, con una parte basal alargada, formada por la prolongación de dos

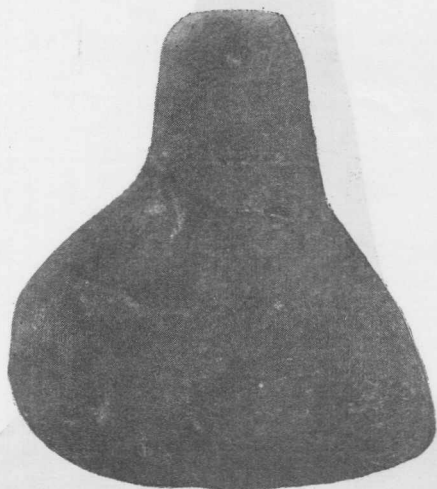


Figura 2 (ap. $\frac{1}{2}$ tamaño natural)

de los lados curvos, convexos, de vértices redondeados, provista de un borde afilado en el lado restante del triángulo.

Ejemplar n^o 2 (fig. 2). — Forma transicional con el tipo trapezoidal, pieza mucho más grande y espesa que la anterior, formada por una parte basal, la que al prolongarse se ensancha en una lámina subtriangular, provista como la anterior de un borde afilado, opuesto a la parte basal.

Ejemplar n^o 3 (fig. 3). — De contorno subtrapezoidal, de lados más o menos curvos o algo cóncavos, provisto de borde

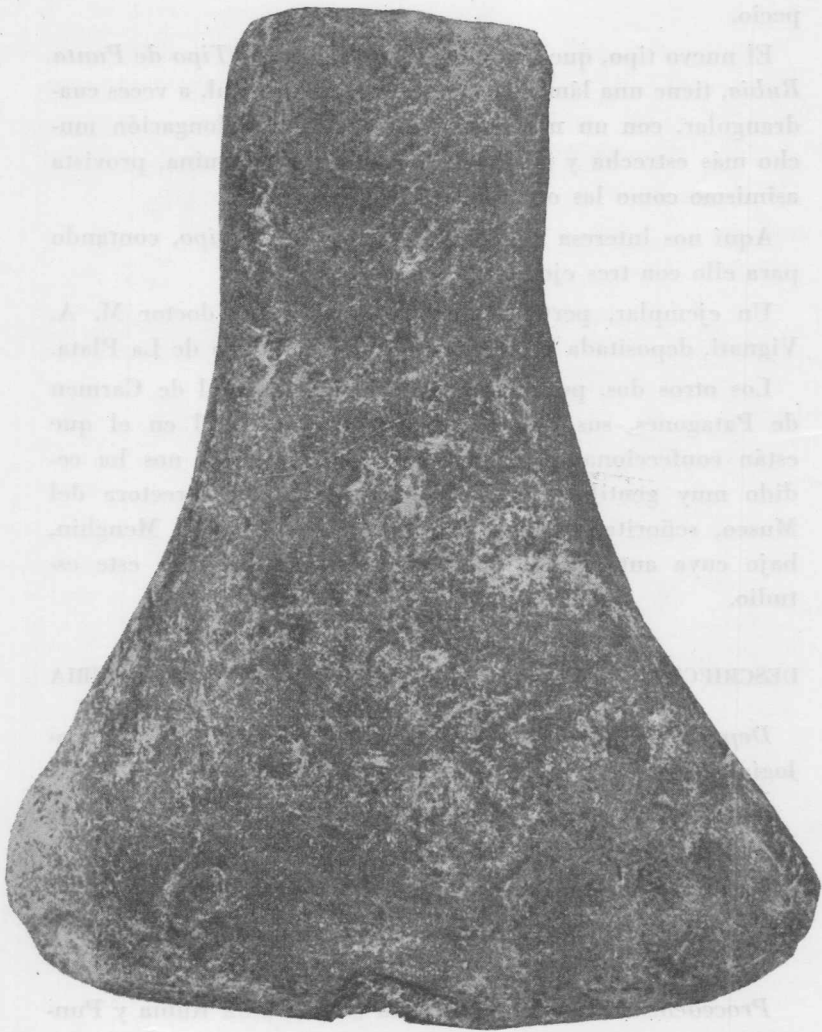


Figura 3 (tamaño natural)

afilado en el lado correspondiente a la base mayor del trapecio.

El nuevo tipo, que proponemos se denomine *Tipo de Punta Rubia*, tiene una lámina más o menos trapezoidal, a veces cuadrangular, con un mango formado por la prolongación mucho más estrecha y siguiendo un lado de la lámina, provista asimismo como las otras de un borde cortante.

Aquí nos interesa especialmente este *tercer tipo*, contando para ello con tres ejemplares.

Un ejemplar, pertenece a la colección del doctor M. A. Vignati, depositada para su estudio en el Museo de La Plata.

Los otros dos, pertenecen al Museo Municipal de Carmen de Patagones, sus datos, (procedencia, material en el que están confeccionadas, características y medidas) nos ha cedido muy gentilmente, y por cortesía de la Directora del Museo, señorita Emma Nozzi, el doctor Osvaldo Menghin, bajo cuya autorizada supervisión, hemos realizado este estudio.

DESCRIPCION DE LAS HACHAS CON MANGO DE PUNTA RUBIA

Depositada: Museo de La Plata. Departamento de Arqueología (figura 4).

Pieza n^o 4. (De la serie de los objetos aportados por M. A. Vignati).

Largo máximo: 186 mm.

Ancho máximo: 112 mm.

Espesor máximo: 27 mm.

Procedencia: Zona comprendida entre Punta Rubia y Punta Rasa.

Depositada: Museo Municipal de Carmen de Patagones (figura 5).

Pieza n^o 1297.



Figura 4 (tamaño natural)



Figura 5 (tamaño natural)

(Fossiliferous limestone)

Largo máximo: 185 mm.

Ancho máximo: 105 mm.

Espesor máximo: 18 mm.

Procedencia: Zona comprendida entre Punta Rubia y Punta Rasa.

Depositada: Museo Municipal de Carmen de Patagones (figura 6).

Pieza n° 204.

Largo máximo: 271 mm.

Ancho máximo: 130 mm.

Espesor máximo: 30 mm.

Procedencia: Partido de Carmen de Patagones. Donación del Colegio San José (procede muy probablemente de la misma zona).

Es interesante hacer notar, que en los ejemplares en estudio, se halla presente un área deprimida, producida al parecer por desgastamiento artificial (se nota muy bien en el ejemplar de Vignati), en una área comprendida en la zona de conjunción entre el mango y la lámina.

INTERPRETACION

Referente al uso que se haya podido dar a estas hachas, se puede pensar en tres posibilidades:

- 1) Instrumentos de trabajo;
- 2) Armas de guerra (tal vez arrojadizas);
- 3) De uso ceremonial.

La primera posibilidad, la descartamos, dado lo poco consistente del material e inutilidad (por lo poco pronunciado) del filo.

También la segunda, no parece muy verosímil, aunque como arma contundente, estas hachas serían sin duda eficaces;



Figura 6 (tamaño natural)

pero el peligro de que el mango se rompa por efecto de un fuerte golpe, es grande. Preferimos por eso, la tercera interpretación de su función: de uso ceremonial.

Al respecto, y para corroborar esta presunción, que se apoya mayormente en la fragilidad de estos objetos, aduciremos primero, que todas las otras hachas auténticamente patagónicas, según la opinión generalmente aceptada, tienen finalidad ceremonial. Es verdad que las enmangadas difieren tipológicamente de las demás, pero no debemos olvidar que muy probablemente también las hachas de forma subtrapezoidal y hasta las en forma de "8", poseían algún enmangamiento.

Otro argumento para aseverar el uso ceremonial de estas piezas, es la existencia en las mismas, de un área deprimida, rasgos que tienen en común con las de otra forma. Esta área sería según la opinión de algunos autores resultado del acto de moler sobre ellas, minerales o rocas, que darían la materia prima para la obtención de colores usados como decoración o para pintarse.

No conocemos, que fuera de las halladas en la parte Sur de América del Sur, existan referencias de hallazgos de hachas monolíticas similares a las que se encuentran en la referida zona, pero sí en el área de las Antillas y en el SE de EE. UU. donde se las encuentra, presentando una elaboración biomorfa¹. Su conexión con ritos ceremoniales no puede dudarse, aunque naturalmente, y en especial por la gran distancia que las separa, no puede pensarse en una relación entre los grupos. El carácter ritual de las hachas monolíticas en la zona del Caribe, puede aducirse en apoyo de nuestra opinión acerca de la finalidad de las patagónicas.

DETERMINACION DE LA EDAD

Desgraciadamente, no existen investigaciones sobre los conchales de la zona de Punta Rubia, aunque sí bastante detalla-

¹ Hamy, E. T.: 1906; Herreira Fritot, R.: 1938.

da sobre la zona correspondiente a la Península de San Blas y a la zona más al Norte ¹.

En esos grandes depósitos, formados por el amontonamiento de valvas y desperdicios, residuos de la alimentación de los naturales de la zona, han quedado abandonados, y en relativa abundancia, los restos de material característico de su industria, cuya cronología, sin embargo, todavía es oscura, y solamente definible a grandes rasgos. Los conchales se remontan, sin duda, a la época precolombina, pero no existe motivo alguno, que impida afirmar que hayan sobrevivido durante la época de la colonia, sobre todo teniendo en cuenta muy especialmente, la zona de la que se trata, alejada, hasta no hace mucho, de los centros de civilización.

No sería imposible por lo tanto, que la hachas en cuestión, pertenecieran a esa época, siendo por consiguiente de una morfología resultante de influencias europeas, deducción imposible de afirmar, hasta no tener una mejor y más completa investigación de la zona.

BIBLIOGRAFIA

- AMBROSETTI, JUAN CARLOS. 1902. *Arqueología Argentina. Hachas votivas de piedra (Pillán-Toki) y datos de la influencia araucana prehistórica en la Argentina*, en *Anal. Mus. Nac. Bs. As.*, vol. 7 (ser. 2^a, vol. 4), pp. 93-107.
- 1903. *Arqueología argentina. Las grandes hachas ceremoniales de Patagonia (probablemente Pillán-Tokis)*, en *Anal. Mus. Nac. Bs. As.*, vol. 9, (ser. 3^a, vol. 2), pp. 41-51.
- APARICIO, FRANCISCO DE. 1935. *Viaje preliminar de exploración en el territorio de Santa Cruz*, en *Public. Mus. Antropol. Etnográf.*, ser. a, vol. 3, pp. 37-92, Buenos Aires.
- BORMIDA, MARCELO. 1952. *Pámpidos y Australoides; diferencias ergológicas y míticas*, en *Archivos Ethnos*, vol. I, entrega 2^a, pp. 51-82, Buenos Aires.

¹ Vignati, M. A.: 1931 a. En este trabajo se encuentra toda la bibliografía correspondiente al tema, anterior a la aparición del mismo.

- BURMEISTER, CARLOS V. 1891. *Breves datos sobre una excursión a Patagonia*, en *Rev. Mus. La Plata*, vol. 2, pp. 275-288, Buenos Aires.
- DEODAT, LEONCIO. 1946. *Un extraño hallazgo arqueológico en la Sierra Sumuncurá*, en *Anal. Sec. Folk. Argentina*, vol. II, pp. 84-87, Buenos Aires.
- HAMY, E. T. 1906. *Note sur des sceptres de pierre en forme de hache emmanchée visités chez les anciens habitants des Antilles*, en *Compte rendu du XIII^e Congrès Intern. d'Anthropologie et d'Archéologie historiques*, (Monaco), II.
- HERREIRA FRITOT, RENÉ. 1938. *Revisión de las hachas de ceremonia de cultura Taina*, La Habana.
- LEHMANN-NISCHE, ROBERTO. 1909. *Hachas y placas para ceremonias procedentes de Patagonia*, en *Rev. Mus. La Plata*, tomo XVI (2^a, serie, tomo III), pp. 204-240, Buenos Aires.
- 1916. *Nuevas hachas para ceremonias procedentes de Patagonia*, en *Anal. Mus. Nac. Bs. As.*, tomo XVIII, pp. 406-409.
- MÁRQUEZ MIRANDA, F. 1930. *Los "Tokis"*, en *Notas del Mus. La Plata. Antropol.*, tomo IV, pp. 17-45, Buenos Aires.
- MENGHIN, OSVALDO. 1957. *Vorgeschichte Amerikas*, en *Oldenbourgs Abriss der Weltgeschichte*, I, pp. 162-218, München.
- OUTES, FÉLIX. 1905. *La Edad de Piedra en la Patagonia*, en *Anal. Mus. Nac. Bs. As.*, vol. 12 (ser. 3^a, vol. 5), pp. 203-575.
- 1907. *Arqueología de San Blas (Prov. de Bs. As.)*, en *Anal. Mus. Nac. Bs. As.*, vol. 14 (ser. 3^a, vol. 9), pp. 249-275.
- 1916. *Las hachas insignias patagónicas*, Buenos Aires.
- SALAS, ROBERTO M. 1942. *Hachas de piedra pulidas y emangadas del territorio de Neuquén*, en *Relac. Soc. Arg. Antropol.*, vol. 3, pp. 67-72, Buenos Aires.
- SCHOBINGER, JUAN. 1957. *Arqueología de la provincia de Neuquén. Estudio de los hallazgos mobiliarios*, en *Anal. Arqueolog. y Etnograf.*, tomo XIII, pp. 5-233, Mendoza.
- SCHUSTER, CARL. 1956-1958. *Genealogical pattern in Old and New Worlds*, en *Revista do Museu Paulista. Nova Serie*, vol. X, pp. 7-123, São Paulo.
- SERRANO, ANTONIO. 1947. *Los aborígenes argentinos*, Buenos Aires.
- VERNAU, RENÉ. 1903. *Les anciens patagons. Contribution a l'étude des races precolombiennes de l'Amérique du Sud*, Monaco.
- VERNAU, RENÉ, ET DE LA VAULX, HENRY. 1902. *Les anciens habitants des*

- rives du Colhué-Huapi (Patagonie)*, en *Compte Rendu de XII^e Congrès International des Américanistes*, pp. 115-140, Paris.
- VIGNATI, MILCIADES ALEJO. 1923 a. *Las llamadas hachas patagónicas*, en *Com. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. As.*, vol. 2, n^o 3, pp. 18-44.
- 1923 b. *Hachas de piedra pulidas provenientes de Patagonia*. *Com. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. As.* Vol. 2, n^o 6, pp. 61-66.
- 1931 b. *Interpretación de algunos instrumentos líticos considerados como hachas insignias o "Pillán-Tokis"*, en *Notas Prelim. Mus. La Plata*, vol. 1, pp. 173-187, Buenos Aires.
- 1944. *Antigüedades en la región de los lagos Nahuel Huapi y Traful*, en *Notas, Mus. La Plata*, IX, pp. 53-165, La Plata.
- 1953. *Materiales para la arqueología de la Patagonia. Aporte I*, en *Anal. Mus. La Plata. Antropol.*, n^o 3, La Plata.
- WITTE, LUTZ. 1916. *Estudios geológicos de la región de San Blas (Partido de Patagones)*, en *Rev. Mus. La Plata*, tomo XXIV/1, (2^a serie, tomo XI), pp. 1-99, Buenos Aires.

NOTAS DEL MUSEO, tomo XX : La Plata, 30 de junio de 1960
